

Filosofía e incertidumbre social algunas breves reflexiones



<https://doi.org/10.56238/sevened2023.006-089>

Mario Germán Gil Claros

Licenciado, Magíster, PhD en filosofía. Profesor de pregrado y postgrado de diversas universidades de Colombia. Par académico de Colciencias. Ex presidente de la Fundación para la filosofía en Colombia. Coordinador humanístico de la Fundación Hispanoamericana Santiago de Cali - Colombia y director de investigaciones de Redipe - Colombia.
E-mail: mariogil961@gmail.com

RESUMEN

Este escrito centra su atención en cinco grandes problemas del presente que afectan a la filosofía, al discurso del filósofo. Es así como vemos la escuela, el ecosistema, la tecnología, la política unida a la vida, el saber y la subjetividad, se convierten en grandes interrogantes para la filosofía hoy, antes de abordar su futuro. Es pensar lo propio del pensamiento filosófico en contexto social.

Palabras clave: Ecosistema, Escuela, Incertidumbre, Política, Subjetividad, Tecnología, Verdad, Vida.

1 INTRODUCCIÓN

Vivimos un presente complejo, de profundos cambios y a la vez de insondables peligros que cuestiona la misma vida planetaria. Ante esto, ¿qué nos dice la filosofía? Ante todo, ¿qué futuro le depara? Más que profetizar sobre el futuro de la misma, el presente escrito, centra su atención en cinco aspectos centrales, que no niega otros. Estos son: filosofía y escuela, filosofía y ecosistema, filosofía y tecnología, filosofía y política ligada a la vida, filosofía, saber, conocimiento, verdad, filosofía y subjetividad. Es lo que se destacará en las siguientes líneas como una invitación abierta a un franco diálogo para nuestro presente.

1.1 FILOSOFÍA Y ESCUELA

Qué nos pueden decir la filosofía y la educación a nuestro presente, marcado por profundos sucesos que vienen afectando no solo la condición humana, sino el entorno natural y la subjetividad, que clama a gritos que la especie Homo sapiens se detenga en su proceso de autoaniquilación y exterminio de su entorno. ¿Qué papel juega la filosofía en la educación y que nos dice en momentos de incertidumbre como la que hoy vivimos? El tema central de este escrito es la incertidumbre.

¿Pero qué nos expresa esta frase? Según una definición básica, ella nos quiere decir falta de certeza, de duda, entre otros. Como también ausencia de seguridad en la toma de decisión frente a lo que se vive y en especial a lo que se puede venir en un futuro inmediato; pues ante nuestra actualidad,



ya cargada de múltiples problemas, no poseemos las suficientes herramientas y conocimientos a fondo para afrontarla; o si la poseemos, nos encontramos desorientados por el momento vivido. Panorama del que no escapa la misma filosofía, también la educación, la escuela, el saber pedagógico del docente. ¿Acaso se cierran las puertas? ¿Es posible salir de la condición que actualmente vivimos y construir un mundo justo? Las preguntas, como otras tantas, nos llevan a otras propias del mundo escolar: ¿Qué importancia tiene dar la palabra en el aula en conexión con el ejercicio de la democracia? ¿Por qué es fundamental democratizar el pensamiento filosófico y pedagógico? ¿Qué significa y qué importancia tiene hoy aprender a pensar en el mundo de la escuela, bombardeada por herramientas competitivas que la opacan? Devolver la pedagogía al docente en el aula, devolver la palabra al estudiante, es quizás el gran reto de la escuela, en la que la posición del ser-educando, es vital en la constitución de lo que sería un pensamiento reflexivo, crítico y liberador. En este sentido, el papel que hoy juega la filosofía en relación con los procesos de construcción del pensamiento en el currículo escolar, es de crucial importancia en el desarrollo del proceso de apropiación del saber y del conocimiento. Por tanto, la reflexión gira en torno a las siguientes ideas: una crítica filosófica a la escuela, filosofía y escuela, subjetividades, educación y escuela, que han de enfrentarse a unas políticas abusivas del discurso mercantil que han invadido el mundo escolar y han desplazado la formación y la reflexión del discurso pedagógico, en un buen sentido de la palabra. Ejemplo de ello son las políticas de gestión de calidad que nada tienen que ver con el espíritu de formación de las subjetividades escolares. Este discurso mercantil asaltó la malla curricular, la didáctica, la evaluación como la disertación del docente en el aula, llevando a una vulgar instrumentalización y formalización del pensamiento escolar, conduciéndonos a unos currículos, a unas didácticas y unas evaluaciones vacías; solo son cascarones formales como lo exigen estos propósitos mal llamados de gestión de calidad; ni qué decir de los famosos rankings de las mejores instituciones educativas a nivel nacional o internacional, clasificados por empresas que determinan cuál es la mejor o las mejores instituciones escolares. Igual fenómeno sucede con la producción escrita, sometida a la arbitrariedad de consorcios que han acaparado el mercado escrito de la comunidad docente. ¿Hasta qué punto de lo que se escribe es realmente valioso e impacta y modifica a la escuela como a las subjetividades? Es así como hoy vemos desdibujar el rostro de la escuela por el de la empresa.

Precisamente, estas políticas empresariales lo que ha hecho es abrir las puertas y fortalecer el discurso del mercado en la educación, en la que el educando es visto como un usuario adiestrado y el docente ha perdido tanto laboralmente como en su autonomía pedagógica; la cual es supervisada por tecnologías del acecho, entre otros. Acompañada por la fragilidad y fracaso del discurso de la escuela presencial, heredada de los siglos XIX y XX. Asimismo, el fiasco de la escuela neoliberal, competitiva, utilitaria, pragmática, con técnicas invasivas de manipulación hacia el sujeto escolar, al cual arranca todo principio de solidaridad y cultiva un exacerbado y triunfal egoísmo competitivo de entes zombies,



olvidando la condición humana, en el que queda manifiesta la crisis no solo del concepto de ciudadano, sino el de ciudadanía en su práctica diaria, reemplazada rápidamente por la figura del consumidor o del comprador. Igualmente, merece capítulo aparte el papel que hoy juegan las nuevas tecnologías y los algoritmos en la educación, que tienden a desplazar la figura clásica del profesor. Este panorama, poco alentador, se encuentra acompañado por tres crisis que Chomsky menciona y que afectan al currículo de las llamadas ciencias sociales: La posibilidad de una guerra nuclear, la destrucción del entorno natural y el desastre de la democracia acechada por figuras y gobiernos autoritarios, a lo cual se le puede agregar una cuarta, la decadencia de las subjetividades en sus modos de vida en el mundo.

¿Qué alternativa optar ante la incertidumbre en una filosofía de la educación contemporánea? Este cuestionamiento precisa de un profundo cambio o transformación radical de la escuela, que rompa con su normalidad, pues precisamente esta normalidad es la que ha provocado su profunda crisis. Esta nueva mirada implica volver a sí mismo en relación con el Otro, en su otredad, en un contexto solidario, en el cultivo del ser en su formación y no en el cultivo de la ganancia y la mercancía como principio de desigualdad entre hombres y mujeres. Esto último, precisa de la consolidación del fortalecimiento de la subjetividad a partir del conocimiento de sí mismo, del cuidado de sí mismo, del dominio de sí mismo y del gobierno de sí mismo; lo cual implica repensar no solo la Pedagogía con P mayúscula, sino el currículo, la didáctica y la evaluación de lo que sería el sujeto en su formación democrática cual obra de arte, sin caer en posturas desfasadas para nuestra actualidad y frente al problema del poder que atraviesa la vida humana en lo político y lo social. Es decir, se requiere ir más allá de dicha formación académica, también reclama la solidaridad y el cuidado de la especie humana y del entorno natural. En últimas, el cuidado de la vida con V mayúscula.

1.2 FILOSOFÍA Y ECOSISTEMA

Para nadie no es un secreto las consecuencias que hoy vivimos del cambio climático y que ha comenzado en afectar a fondo los pueblos, las culturas, las economías y que ha dado en nacer la figura del refugiado climático para nuestro presente.

Dos pensadores nos hablan de lo que la naturaleza encierra en sí misma en sus secretos y que no está dispuesta en evidenciarlos a la especie humana. Pierre Hadot, filósofo francés y estudioso de la filosofía antigua, nos habla de dichos secretos en su texto *Le voile d'Isis*, en el que destaca la historia de la idea de la naturaleza, en el que ella ama esconderse, como lo señala Heráclito. Pues bien, es el gran problema contemporáneo, del hombre, de la economía del capital, empeñado en desvelar dichos secretos, sin importar las consecuencias que para él trae por dominar y explotar dicha riqueza natural. El historiador bengalí Dipesh Chakrabarty, ante el panorama que vivimos, propone cuatro tesis en torno al fenómeno del cambio climático. Uno, el colapso de lo que él llama la antigua distinción entre historia natural e historia humana. Es decir, los seres humanos son una fuerza de la naturaleza en



sentido geológico. Los que nos lleva al debate del Antropoceno. Dos, esta nueva fuerza geológica, matiza las historias de las humanidades entre modernidad y globalización. Lo que nos conduce a la adaptación humana ante estos hechos de la naturaleza y afrontar situaciones críticas de miseria humana. Tres, la relación entre el capital con la historia humana como especie. Por tanto, el Antropoceno en su nacimiento, se encuentra ligado al capital y a su economía, nacida primordialmente con la revolución industrial y afecta a la vida misma como un asunto de orden biopolítico. Cuatro, la relación entre la historia humana y la historia del capital, es un entramado de los límites de la misma historia en su comprensión. Es el sentido de lo universal catastrófico que escapa de nuestras manos. Recurriendo en cierta forma a los límites de la razón kantiana.

En consecuencia, está en el debate y en la acción, los resultados del cambio climático y de lo que se ha dado en llamar la era antropoceno como era geológica creada por la acción humana. ¿Qué tienen que decir los filósofos? Es la cuestión en asumir.

1.3 FILOSOFÍA Y TECNOLOGÍA

No es de extrañar que vivimos grandes cambios en nuestra episteme, en el conocimiento, de la verdad, hoy olvidada y distorsionada por la postverdad, no solo de la naturaleza, sino en lo que somos como cultura, que implica una profunda transformación y a la vez una nueva episteme radicalmente distinta a lo que hemos sido hasta el presente. Los debates en torno al posthumanismo frente al humanismo que conocemos, han brindado profundas posturas enfrentadas sobre la propia naturaleza humana. ¿Qué se avecina para la especie humana en su futuro en torno a la salud, a la eternidad? Asimismo, la llamada revolución científica, tecnológica y técnica han generado cambios abruptos y veloces en nuestra relación con ella, en nuestro diario vivir, que no nos ha dado tiempo para reflexionar sobre el asunto. La Inteligencia Artificial ha modificado y modificará en profundidad la vida humana y del planeta en un tiempo no muy lejano. ¿Cuáles serían sus consecuencias para el pensamiento? ¿Viviríamos en un mundo feliz? ¿O todo lo contrario? Son preguntas entre tantas que los filósofos afrontan desde una ontología de la cuestión.

1.4 FILOSOFÍA Y POLÍTICA

Ante el fracaso de las grandes narrativas políticas en su metafísica y autoritarismo, que hoy se cubren con otros discursos y acciones de control; es preciso replantear o reformular una filosofía política que defienda el principio de libertad, de la urgencia de la ética, que busque salidas a los problemas de desigualdad social y de extrema pobreza que pervive en extensas regiones del orbe, que procure una alternativa frente a los problemas del ecosistema que hoy vivimos que ponen en peligro de extinción de la especie humana, que profundice para todos y no en su mera forma discursiva o retórica, donde prime la vida ética y no una vida sojuzgada por lo jurídico, los cuales generan



problemas de poder. El respeto a nuevas posturas de vida, que merecen una analítica al respecto por la filosofía política. En este sentido, la vida en su singularidad y en su colectividad van a jugar un papel protagónico, que va más allá de la mera institucionalidad y de cualquier tipo de militancia política. En otras palabras, la filosofía política ha de destacarse por la defensa de la vida ante políticas destructivas, de explotación inmisericorde de hombres y mujeres como del ecosistema y de miedo que se imparten intencionalmente hacia el conjunto de la población, fortalecidos con discursos nihilistas pasivos, con posturas de desesperanza. Es decir, vivimos en el modelo de sociedades de control, caracterizadas, entre otras cosas, por el consumismo y explotación al límite de recursos naturales, por el espectáculo y la indiferencia mediática, por el pánico y la mentira mediática, que buscan desactivar la acción política de las subjetividades sociales. En resumen, la filosofía precisa de una filosofía política para la vida.

1.5 FILOSOFÍA, SABER, CONOCIMIENTO Y VERDAD

Nunca antes hemos vivido una época saturada de conocimiento, de toda clase y de todo gusto. El saber, propio del filósofo, del sabio, ha sido desplazado por conocimientos de consumo, por conocimientos basura con ropaje de científico, como se anuncia en los medios masivos de comunicación, por unos conocimientos del espectáculo, por unos conocimientos fragmentados y especializados, tal como anunció Foucault con el intelectual específico, fenómeno del que no han escapado los filósofos. Vivimos un momento donde lo periodístico determina el conocimiento verdadero o no. La verdad cuestionada no como verdad, sino según el interés de poder o económico, ella se ve regulada y controlada por lo que asistimos: la postverdad, dada en las redes sociales, en los medios televisivos, en la escritura, etc. Ante este panorama: ¿Qué rol juega el saber y la verdad filosófica? Podemos afirmar que estamos asistiendo al nacimiento de unos nuevos conocimientos en todos los órdenes; pero también debemos preguntarnos, donde queda el saber protagónico, el conocer del filósofo ante estos cambios. En el centro de la discusión, está el problema de la verdad.

1.6 FILOSOFÍA Y SUBJETIVIDAD

A lo largo de su historia, el ser humano ha estado sometido a fuerzas naturales que le sobrepasaban, a fuerzas abstractas o metafísicas de carácter religioso o institucional, ligadas al ejercicio del poder. Hoy asistimos a su declive, a su erosionamiento, a su desaparición. Ya el sujeto como Uno ha dejado de ser, vivimos el florecimiento de lo múltiple de subjetividades que exploran socráticamente el gobierno de sí mismo, una ética como principio de libertad.

A la vez, engañosamente estas subjetividades pueden o caen presas de técnicas de subjetivación que hace creer que son dueñas de sí mismas a través del deseo y consumo del mercado, reino de felicidad para el consumidor. También es cierto, que asistimos a la eclosión de subjetividades con



narrativas diferenciadas entre sí, con estilos de vida y cosmovisiones del mundo muy distintas entre sí, que el conservadurismo reacciona vanamente a estos nuevos cambios de las subjetividades de manera compleja y que la narrativa del mercado aprovecha con rostro de cambio. Dos pensadores del siglo XIX ya habían abordado estos cambios del sujeto en su crítica. Kierkegaard y Nietzsche. El primero desde la singularidad, el segundo en su mordaz cuestionamiento al sujeto de obediencia.

De modo que estamos viviendo parejo con la tecnología y el conocimiento, un cambio ontológico del sujeto.

2 CONCLUSIÓN

Ante lo escrito de manera sucinta, es necesario formular la pregunta que hoy acoge nuestro encuentro: ¿Qué es lo propio de la filosofía para nuestro presente? Hoy los problemas a los cuales se enfrenta la filosofía, son de gran magnitud. Tenemos una filosofía que ha de tener un lenguaje inherente, el cual ha sido invadido, abusado, denigrado en su forma mediática y comercial.



REFERENCIAS

- Bostrom, Nick. (2016). *Superinteligencia. Caminos, peligros, estrategias*. Todo está en los libros. Santiago de Chile.
- Chakrabarty, Dipesh. (2019). *El clima de la historia: Cuatro tesis*. Utopía y praxis latinoamericana. Volumen 24. Número 84. PP. 1 – 21.
- Foucault, Michel. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México.
- Gil Claros, Mario Germán. (2015). *Subjetividades escolares*. Redipe. Cali Colombia.
- Gil Claros, Mario Germán. (2022). *Nihilismo y crisis del paradigma occidental*. Studies in Multidisciplinary Review. Volumen 3. # 1 PP 2 – 18.
- Hadot, Pierre. (2004). *Le voile d'isis. Essai sur l'histoire de l'idée de nature*. Gallimard. Paris. France.
- Kierkegaard, Søren. (2007). *El equilibrio entre lo estético y lo ético en la formación de la personalidad. En O lo uno o lo otro. Un fragmento de vida II. Volumen 3*. Editorial Trotta. Madrid España
- Nietzsche, Friedrich. (2011). *La genealogía de la moral*. Alianza editorial. Madrid España.